

LA GRAN
COMEDIA DE ZELOS
HONOR, Y CORDVRA.

Hablan en ella las personas siguientes.

El Duque de Milan.

Carlos.

Don Pedro Viejo.

Mostacho.

Yrene.

Blanca.

Dorotea.

Don Juan.

IORNADA PRIMERA.

Salen Carlos, y Blanca.

Car. Pues a Dios mi Bláca hermosa.

Blan. A Dios Carlos de mi vida;
que como estoy aguardando
la Princesa, no querria,
Que aqui nos viesse a los dos;
vete agora; pero mira,
que aguardo luego, no tardes.

Car. Puedo saltar a mi dicha?

Blan. A Dios Carlos.

Al yrse junto al paño.

Car. Blanca a Dios,
que contento!

Blan. Que alegria!

Car. O quanto hermosa me prèdas!

Blan. O quanto amante me obligas!

*Vase Carlos: sale Yrene, y antes de entrar
del todo diga al paño.*

Yre. Carlos estaua con Blanca;
sin duda, que mi desdicha
es tal, que entre mis grandezas
embidiosa, y pobre viua.
Que la fuerce a vna criada
le dè lo que a mi me quita;
que ha de ser suyo, y no mío;
no sea tal amor: mi embidia

La gran Comedia,

Tercie por mis celos:oy,
oy sus finezas impida,
llenarè a blanca de celos,
diziendole vna mentira
Con que du le si le ama,
con que tema si le estima,
con que agraviada se enoje,
con que se estrañe ofendida,
Y al fin con que viua yo
en tanto que la auerigua.

Blan. Ya la Princesa ha llegado,
si le ha visto?

Llegue a Blanca Yrene.

Yre. Blanca mia

Estàs sola?

Blan. Si señora.

Yre. Ay Blanca! que combatida,
que atropellada, que muerta
me traen penas infinitas.

Blan. Tu penas?

Yre. Yo penas, Blanca.

Blan. Quien te las causa?

Yre. Yo misma.

Blan. Como?

Yre. Con mi propio afecto.

Blan. Porque causa?

Yre. Por la mia.

Blan. Es acaso amor?

Yre. No se,

si es el amor mi homicida,

o el secreto es mi verdugo.

Blan. El secreto?

Yre. Que te admira?

Tal vez el fuego se engendra
en el pecho de vna mina,
y encarcelado concibe
tan arrebatadas yras,
Que rasgando la montaña
sus peñascos desperdicia
por el ayre, apedreando

las estrellas mas altiuas;
Y el con horribles bramidos
los orbes atemoriza
del cielo, en cuyos faroles
sus incendios deposita;
Y este tropel, este horror
no del fuego se origina,
si, de la prision que tuuo
a sus llamas oprimidas,
Puesto que abierto el volcan
ya sin inquietud respira,
con serenidad caliente,
y sin estruendo ilumina.

Ay Blanca! yo amando a Carlos,
de su amor correspondida:

Blan. De Carlos? ay niso amor,

Aparte.

siempre te cercan desdichas!

Yre. Obligada de su fee,
a sus finezas rendida
el me adora, yo le adoro;
y este amor no se publica
Por temores de mi hermano;
mira agora Blanca, mira,
que obrarà en el coraçon
tanta passion reprimida,
Tanto afecto encarcelado,
tanta guardada fatiga,
tanto amor, silencio tanto
jun os en vn alma misma.

Blan. Esto si, vengà de golpe *Aparte.*

todas las penas vnidas
contra vna vida, no mas;
que la pena que es remissa
Esto deroga al ser pena,
y esto de dolor se quita,
el dolor, que es tan piadoso,
que àntes de llegar a uisa:
A tirano!

Yre. Que bien obra

el veneno, quan aprissa
 el color manifestando
 al alma en el rostro auisa
 De la pelea, en que viue:
 quien dudará que le diga
 Blanca sus celos a Carlos;
 y que Carlos entendida
 La voluntad, que le tengo
 (quando no espero tal dicha)
 oluide a Blanca, y me quiera
 poniendo noble la mira
 En ser mi esposo, a que tantos
 Principes grandes aspiran,
 hete dicho mi cuydado *A ella,*
 por ver si sus llamas viuas
 Hallassen respiracion,
 y aliento las penas mías;
 pero Blanca de mis ojos,
 no permitas, no permitas,
 Que esta liuiandad se enuienda,
 ni Carlos tenga noticia
 de q̃ nuestro amor te he dicho;
 porque me tiene aduertida,
 Que si llegas a saberle
 el buen suceso peligra;
 có esto aumēto sus celos. *Aparte.*

Blan. A traydor! tal villania *Aparte.*
 mezclas en amor tan noble?

Yre. Quedate a Dios, que la vida
 entre el temor, y el afecto
 teme su fatal ruina.

Yo me voy sin aguardar *Aparte.*
 a que mas razon me pida,
 que vna mer tira apurada
 ò se deshaze, ò peligra;
 O si ya le aborreciesses! *Vase.*

Blan. Carlos no es mi oyes mentira;
 ya se fue la infanta, ha fieral
 el cucha, aguarda enemiga,
 Aduerte como me has puesto,

que en batalla mas impia
 conmigo misma me dexas
 facandome de mi misma.
 Carlos sin mi? yo sin Carlos?
 que tan gran traycion me digas?
 que merecerà el hazerla,
 pues tanto ofende el dezirla?

Sale Carlos.

Car. Blanca hermosa de mis oj
 cuya beldad infinita
 en el alma afecto a afecto
 los amores desafia.
 haz que enamorando Reyna
 esta beldad peregrina
 tanta imperiosa violencia
 alguna vez la reprima.
 No siempre te hagas ama
 por fuerça, alguna vez diga
 yo, que te amo, porque quier
 que no porque tu me obligas
 Pueda en alguna ocasion
 dezirte el alma mas fina,
 que sirue, porque te adora,
 y no porque la cautiuas.
 Pero ay Blanca! ay dueño mio
 esclaua el alma te sirua,
 que quien ama libremente
 dexará de amar por dicha.

Blan. A falso! q̃ estas ternezas *Aparte.*
 sin amor vn pecho finja?
 q̃ mucho q̃ ande entre engaños
 vna fineza senzil a,
 Vn afecto sin doblez,
 y vn coraçon sin enigmas!
 que mucho que Blanca adore,
 y vn traydor della se ria!

Car. Que es esto? señora, en ti
 mudança tan repentina?
 que te diuiertes ingrata?
 que te suspendes esquiua?

Con

La gran Comedia

Con que deslealtad te ofendos?
con que delitos te indignas?
lloras? mi bien, Blanca hermosa,
dueño mio, por mi vida:

Blan. Que viuo? q̄ hablas a Carlos?

Aparte.

que tengas tanta osalia, *A el.*
que sabiendo tus trayciones
tengas animo de ohirlas?

Car. Yo trayciones? tu sospechas,
en ti agrauio, en mi mentiras?
si es prueua, no llegue a muerte;
Blanca mia, Blanca mia
No me mate tu desgracia,
mateme tu amor:

Blan. Desuia,
aparta, Carlos:

Car. Mi bien,
oye, aguarda.

Blan. Si porfias,
Por ver que me tiene ciega
mi loco amor, imagina,
que así podrá despenarme
por tus mentidas caricias
El abismo de tu engaño?
con poca atencion lo miras,
que quien sabe, que está ciego,
y que estando lo imagina,

Blan. No es posible, don Carlos
los decretos de amor poder mudarlos?
es verdad, bien lo creo;
y así que tu deseo,
y tu amor mejorado
de hermosura, y grandeza, aya olvidado
ratos tan amorosos,
amores tan sabrosos,
como a vezes me ohias,
como tu me dezias
entre tan dulce encanto
triste lo lloro, pero no me espanto:

Que ay tropieços, por dóde anda,
para euitar su ruina:
le obliga su ceguedad
aquel camino no figa.

Car. Bellísimo encanto mio.

Blan. Basta Carlos, que me obligas
a que dé voces de fusto,
de turbacion, y de yra.

Car. Pues no me dirás la causa
señora, porque te indignas?

Blan. Luego podrás escucharla?

Car. Pues porque no, si es mentira?

Blan. Yo que por verdad la tengo
sabes si podrè dezirla?

Car. Quando mi culpa, señora
la tuuieras conuencida.

Condenarme sin ohirme
es manifesta injusticia:

luego gustas de la ofensa,
pues que tanto la apadrinas?

Que los descargos te ofenden?

Blan. Pues Carlos, porque no digas,
que tu has podido agrauiarme,
mas que yo amarte (aunque aspira
toda mi vida al contarla)
escueha tu culpa.

Car. Dila.

Que amar vna Princesa,
y conquistarla, es mas gloriosa empresa;
y assi Carlos, no dudo,
que al fin forçar te pudo
a miralla, a querella
mi desdicha, ò la fuerça de vna estrella;
porque en vn desgraciado,
ni ay bien seguro, ni ay amor guardado;
pero ya que ambicioso
a dueño te rendiste mas hermoso,
su belleza adoraras
sin que a mi me engañaras
con tan infame trato;
yo empeñada, tu ingrato;
yo amando, tu fingiendo,
yo buscando, tu huyendo,
yo perdiendo el sentido,
y tu en otros empeños diuertido;
que quando te fingias amoroso
(a falso! a cauteloso!)
y el coraçon juzgaua,
que en verdadero amor en ti adoraua,
con error tan extraño
me hiziste idolatrar en vn engaño.
Presumiste por dicha, presumiste,
que mi amor a tus glorias se opusiera;
claro està, pues qualquiera
del color de su afeto al otro viste;
y assi de tu ambicion yo fui juzgada;
menos amante, y mas interessada;
y pues casar con la Princesa piensas
busca tus glorias, dexa mis ofensas,
trata de ser su dueño,
pues para mi tu amor ha sido sueño
en esto; que el que rico se ha soñado
de su sueño se viò tan engañado,
que no auiendo el tesoro possedido
queda con ansias de que le ha perdido;
y assi aunque ha sido engaño
este soñado amor, el desengaño,
que cruel me conierta,

La gran Comedia

quien con voces tan claras me despierta
harà, que recorriendo la memoria
las vanas fantasias de mi gloria
el pecho llora cuerdo,
no el bien que tiene, sino el bien que pierdo.

Car. Tan corto mal, tanta pena
(**Blan.** a) en tu pecho ha causado?
por lo facil del remedio
te perdono el sobresalto.
Si la Princeza te ha dicho,
que de ser su amante trato,
(que aqui no puede ser otra)
que con engaños te pago:
Y si acaso esta mentira
en tu pecho puede tanto,
que te llega a persuadir,
ò que yo soy tan ingrato,
Que podè olvidar tu amor,
ò que mi amor es tan falso,
que adorando tu hermosura
pretenderè con engaños
De Yrene las vanas pompas,
è Imperiales aparatos,
engañaste Blanca mias;
que el amor es tan bizarro,
Es tan feliz por si mismo,
que en el mas humilde estado,
en la fortuna mas triste,
y en el mayor desamparo,
Si tiene aquello, que estima
tan contento, y tan pagado
està de su buena suerte,
que de otro bien no haze caso.
Pues si yo, Blanca, te adoro,
si eres mi bien, no està claro,
que no he de buscar grandezas,
que quitandome bien antes
No me ayan de hazer feliz,
y me ayan de hazer embidado?
luego tus zelos, y ofensas

no son zelos, sino agraviòs?
Blan. Como agraviòs? son verdades,
que las està averiguando
el coraçon tan sentido,
de que auer no pueda engaño,
que a trueco de que le huiera
diera por bien empleado
a costa de su lealtad
parecer testigo falso.

Car. Esso es Blanca estar celosa,
no gouienes tus cuydados
con la razon de los zelos,
que es mala razon de estado.
Si eres naue, que peligra
entre zelosos naufragios,
firma el amor de Pilo o,
lleue el gouierno la mano:
Las velas de los discursos
recoja a los encontrados
vientos de sospechas vanas;
con que al fin sacará a salvo
a la naue, que çoçobra
a pesar de los engaños.
no te rindas a tus zelos,
mas cordura es lugetarlos,
Mas prudencia es deshazerlos.

Blan. Con que medio?
Car. Està en la mano,
con que te cases conmigo,

el luego al punto.
Blan. Dime Carlos,
Conoces que ya te adoro?

Car. Es imposible el negarlo,
Blan. Pues segun esto, el perderte
no podè sufrirlo.

Car.

Car. Es llano.

Blan. Luego el mirarte en peligros,
y el estar imaginando
si la Princesa te quere,
si te dize su cuydado,
Si te importuna amorosa,
y si por no ser ingrato
ya tu la escuchas cortés,
la respondes obligado,
Si ya empeñado te arrojas,
y correspondes gallardo:
todo esto precisamente
me ha de estar atormentando,
Y no se si son mis zelos
tambien acondicionados,
que quando yo piense en ello
podrán estarfe callando.

Car. Nada, Blanca, deffo estorua,
porque el secreto, es sagrado
de los delitos de amor,
y si aqui me dás la mano
Sin mas ojos que los nuestros
tu amor queda asegurado
de lo poco que me estimas,
y de lo menos que valgo.
Me he de ausentar de Milan,
y solo por estos campos
sin discurso, ni aduertencia
suspiraré por vn rato,
O procuraré vna fiera,
que de sepulcro animado
a quien vna ingrata ha muerto
con pecho mas inhumano.
Y quando falte crueldad
en vna tigre, en mis manos
abrà rigor, y despecho,
abrà impiedad:

Blan. Basta Carlo,

Basta mi bien, yo soy tuya,
esta, señor, es mi mano.

Toma Carlos la mano y besala.

Car. Y esta tambien es mi dicha.

Blan. Eres mio?

Car. Soy tu esclauo:

eres mi esposa?

Blan. Soy tuya.

Car. Que ya me miro casado
contigo?

Blan. A pesar de Yrene.

Car. Pues viua mi amor vfano.

Blan. Pues triunfe alegre mi dicha.

Sale Mostacho.

Most. Gracias a Dios, que te hallo.

Blan. A Dios dulce esposo mio.

Car. Blanca, a Dios.

Blan. A Dios mi Carlos. *Vase.*

Most. Donde has estado, señor?

porque ha que te voy buscando
como dos años, ò tres,
y por Dios que no he dexado
Rincon en toda la casa
hasta el desuan, y el texado:
nunca tan caro me cuestas.

Car. Seas bien venido Mostacho,

Que ya te echaua yo menos,
y pues te cuesto tan caro
tomá en precio este diamante,
y estos escudos que traygo,
Acalo en este bolsillo,
y sobre todo mis braços,
y di para que me buscas.

Most. Dexame tener espanto,

De que me das de repente
como muerte del que sano
yua andando por la calle,
y se cayò de su estado:

Dámme diamante, y escudos,

sin dezir Iesus, que es caso,
que a mi me tiene aturdido;
dime es esto, que me has dado

Algun

La gran Comedia

Alguna restitucion?

D. Car. Es que vn bié estraordinario me ha sucedido, y son estas tus albricias.

Mosť. Y veamos,

Si este es bien vltamarino;
ò bien de los que acusamos,
ò como, no tiene nombre?

Car. Es preciso el ocultarlo
Mostacho, que es bien del alma.

Mosť. Pues será bien de ahorcado,
que al son de las campanillas
va el que pide, pregonando,
Para hazer bien por el alma
deste pobre ajusticiado:
viue Dios (mira señor)
que quando te yua buscando,
Vi que auías de darme.

Car. En que?

Mosť. En q̃ fueles darme al diablo,
y porque no te encontraua,
que tengo experimentado,
Que es dificultoso hallar
lo que puede valer algo.

Car. Buscan tome tan de prissa
co no te estás tan de espacio.

Mosť. Señor, porque esto de dar
es oy caso tan estraño,
que oyendo dar al reloj
no ay ninguno tan menguado;
Que aunque vaya muy de prissa
no se detenga a contarlo.

Mas mira, señor, que el Duque
te espera, y te está aguardando.

Car. Pues vamos a ver que quiere,
que contento voy: Mostacho,
que rico, que venturoso!

Mosť. Cō aquesto, que me has dado,
Mas venturoso, mas rico,
mas contento, y mas yfano.

voy yo: però, viue Dios,
que he de ganar muchos quartos
Con vna ingeniosa industria;
pondré vn rotulon tan largo
a mi puerta, donde diga,
aquí ay vn diamante dado;
Y a quarto se dexa ver;
con que vendrán desalados
todos a la nouedad;
qual suceder suele, quando
Se muestra vn Rinoceronte,
vn Leon, vn Tigre, vn Pardo;
que ya entre grandes, y chicos
todo está tan acabado,
Que es cada dadiua vn monstruo,
y así por estraordinario
cola de las Indias
se puede mostrar lo dado.
Pero el Duque viene aquí,
con que te escusa el buscarlo.

Salen el Duque, y don Iuan.

D. I. Yo tengo satisfacion
de lo que me auéys seruido,
con que estoy siépre aduertido,
y no perderé ocasion,
Don Iuan, de premiar a quien
tiene tan grande valor.

D. I. Blanca mi hermana, señor:

Duq. De vuestra hermana tambien
Eltoy, don Iuan, caydadofo,
y mi obligacion ofrece
de darle lo que merece.

D. I. Eres Principe glorioso.

Duq. Precio me de agradecido,
y a vuestro padre debí
mucho mas.

D. I. Si quedò en mi
mi padre sustituido;
Iustamente su memoria
en nosotros resuscita.

edades viua infinitas
por tanta merced tu gloria;

Most. Anda Carlos, pesia tal,
que te embobas?

Car. Gran señor,
Llegue al Duque,
que mandas?

Duq. Vuestro valor,
busca mi pena inmortal;
Porque solo en vn amigo
cabe vna pena, los dos
quedemos solos, que en vos
otro yo queda conmigo.

D. I. Guardete, señor, el cielo.
Vanse don Iuan, y Melstacho.

Car. Solos auemos quedado.

Duq. O quanto pesa vn cuydado!
Aparte.

ò quanto monta vn desuelo!
Carlos, ya que estamos solos
he de preguntar primero
si soys mi amigo de veras.

Car. Tan mal mostrado lo tengo?
Que dudays, ò que temeys?

Duq. Ni lo dudo, ni lo temo,
Mas quiero que aduierta, Carlos,
vuestra amistad con aquesto,
Que sè, que no ay ocaſion
de dudarlo, ni temerlo:
y así que quiero fiaros
lo que dentro de mi pecho
Con tal secreto he guardado,
que parece, que yo mesmo
lo supe para callarlo;
pero no para saberlo.
Mas conozco, que callando
no se ha de lograr mi intento,
y pretensiones de amor
no las habla bien su dueño.
Demas que las Magestades

de vn Principe, y el respeto
De su grandeza al amor,
y a su niñez es opuesto.

Y si en los amores faltan
los juguetes lisongeros
de vna voluntad tratable,
de vn puntual galanteo,
De vna caricia amorosa
de vn suspiro, y de vn afecto
ò no parecen amores,
ò se pasan a desprecios:

Y así ha menester el Rey
vn amigo, que sea medio
para que aquestas finezas
puedan llegar a su dueño.
Pues Don Carlos Icellino
siendo vos el cauallero,
que por la sangre, y valor,
por mi amistad, y mi deudo,
Mereceys mejor, que todos,
que os manifeste mi pecho
a fiaros sus archivos
agora vengo resuelto:

Y son para si tan solo
de vn Principe los secretos,
que fiaros el menor
es teneros por mi mesmo
Vos soys noble, y soys vassallo,
yo empeñado, y vuestro dueño;
de vos me fio, esto basta,
atended que soys discreto.
Abrà dos años, ò mas
que firuiendo a Blanca intento?

Car. A Bláca? detete agrauio, *Aparte*
que me abraſo en mis zelos,
Me precipito en mi ofensa,
y en mi deshonor me anego.

Duq. La vitoria mas amable,
el mas hermoso trofeo,
La dificultad mas dulce,

La gran Comedia

y el imposible mas bello;
que aun a dibujar no alcançan
altos encarecimientos.

A aquesta hermosura a lora,
por esta deidad me pierdo,
y perdido con ser amante,
y con ser vos mi tercero
Fundado en vna esperança
(que quizá mi pensamiento
me la dà mas que su agra lo)
poner en el fin los medios,
Passar a fruto la flor,

a chapitel el cimientto,
la esperança a possession,
y a execucion el deseo.
Que dezis?

Car. Que Blanca es noble,
y vos Rey: cielos ques esto?

Aparte.

Duq. Soys mi amigo?

Car. Soy tu esclauo.

Duq. Pues yo sé que soys discreto;

y pues dezis que soy Rey

vos sabeys que sabré serlo:

y si Blanca tiene honor,

vos tambien teneys secreto;

Aquesta tardè os aguardo,

porque a Blanca escriuir quiero,

que no es bien hablarla yo,

por euitar con aquesto,

Que en Palacio se murmure;

mirad que a la tarde espero. *Vase.*

Car. O lo que escucho no es cierto,

ò el ser Carlos es quimera,

puesto, que si Carlos fuera

de serlo me huiera muerto.

Mas si es verdad que casado,

ya con doña Blanca estoy,

si es cierto que Carlos soy,

y que el Duque me ha contado,

Que a Blanca pienso seruir,
cielos, serà menester
rraçar como esto ha de ser,
porque yo no he de viuir;
Y si faltan a los cielos
rayos, assombros, y horrores,
sobrar le pueden rigores
para matarme a mis zelos;
Grueldades a mi passion,
furias al conocimiento,
impiedad al sentimiento,
y a mi desesperacion.

Sale don Pedro.

Ped. Como con tanta locura
la razon atropellays?
adonde Carlos estays?
donde està vuestra cordura?

Car. Dexame, que no ay tan sablo
consejo en vna razon
señor, que en tal ocasion
no le atropelle vn agrauio.
Tu amor paternal no impida
el designio de mi suerte,
dexa, que desquite en mi muerte
los agrauios de mi vida,
Dexame morir, señor.

Ped. Necio, barbaro, arrogante,
resolucion semejante,
ceguedad es, no valor,
Y en remitirse al morir
el que no sabe penar
muestra, que le ha de faltar
esfuerço para viuir.

Car. Sin oirme me condenas,
y das de cobarde nombre?

Ped. Si, que ha de viuir vn hombre
aunque les pese a las penas;
Porque en vn fuerte penar
no les aueys de dezir,
que mas sabeys vos sufrir,

que

que no ellas atormentar.

Car. Ay padre! y señor! quan graues
son en mi pecho, y quan rezias
las heridas, que desprecias,
y las muertes que no sabes.
Bien sè yo, aunque eres viejo,
y esforçado en mi dolor
no te ha de sobrar valor,
y te ha de faltar consejo.
Bien sè yo, que en penas tales;
aunque te muestras mas fuerte
has de llamar a la muerte
menos impia, que a los males.

Ped. Refiere pues tu tormento,
porque, ò le aprueue, ò le impila.

Car. Atiende, y veràs la vida,
Que guardas.

Ped. Ya estoy atento.

Car. Bien sabes la enemistad,
que Ibellinos, y Guelfos
tenemos, y que vna hermana
tiene don Juan, en quien vieron
Que imitar las perfecciones,
y que embidiar los afeos,
que adorar las voluntades,
que encarecer los afectos,
Que venerar las embidias,
y que importunar los riesgos,
la qual vna hermosa tarde,
(que ser suele en el Febrero
Memorias del Mayo antiguo,
ò suspiros para el nuevo)
al campo a coger el Sol
faliò bella, ò lo mas cierto
El Sol a coger a Blanca;
faliò aquella tarde al cielo
para templar a los rayos
de tanto amoroso incendio
El yelo con que a sus lumbres
buelue en escarcha el inuierno

para ensayar a luzir
sus faroles al exemplo
De tanta ardiente hermosura;
y para que en su rodeo
llegar del Febrero al Mayo
lo deua con mas efeto
Al auer mirado a Blanca,
que el auer passado el tiempo
en tan repentino assalto;
la memoria, y ojos bueluo
A la antigua enemistad
de sus mayores, y nuestros,
a la causa de su enojo,
y a la ocasion de su encuentro
Para obligarme a no amar
lo que ellos aborrecieron.
Pero al fin amor venció
valiente con tanto estremo,
Que ya triunfador de mi
rindiò tambien a su objeto;
y como entre los humanos
se ha de llamar bien supremo
Llegar quien a na a mirar
correspondido su afecto,
no me pudo corregir
mi obediencia, tu respeto,
El enojo de su hermano,
ni tan asperos sucesos
como en tales causas nacen,
para que amante, y resuelto
Aunque todos los miraua
tuuiesse a ninguno miedo.
Y al fin porque alguno, ò todos
no fuesen impedimento,
En resolucion con Blanca
casado estoy de secreto.

Ped. Casado? a traydor! mal hijo!
tu eres el heredero
De sangre, por cuya cuenta
nobles venganças corrieron

La gran Comedia

de agranios, que se estamparon
en tantos ilustres pechos?
Mientes infame, quefuiſte
hijo en mi caſa ſupueſto,
que no ha ſido mi deſdicha
tan grande, que quiere el cielo
Darme vn hijo mi enemigo:
y ſi es tanto mi deſpecho
te quite el ſer que te dio,
publicando con aqueſto,
Que no pretendi tu vida,
pues que della me arrepiento;

Car. Señor, auerme caſado
oy con Blanca no es ſuceſſo;
Ni que ſe puede eſtoruar,
ni que ya tiene remedio
para caſos mas penoſos,
para lances mas eſtrechos:
He menester tu prudencia,
necesſito de tu aliento;
ò me mata, ò me aconseja;
y adierte, que es deſacierto.
Quando nos llama lo mas,
detenernos en lo menos;
ojala pluuiera a Dios
pudiera ſer tan ſeuero;
Ser ya tan feliz pudiera,
que me paſſaras el pecho;
que con eſſo ſe acabaran
tantas dudas como tengo;
Tantos males como lloro,
tantas muertes como ſiento.
Pero pues no has de matarme,
ni yo, ſeñor, te merezco
Tal reſolucion, porque
ſer me pudiera conſuelo;
Eſcuçhame lo que reſta,
y ſino hallares conſejo,
Si te faltare prudencia,
y no eſperares acierto

en auertelo contrado;
vendrà a ganar por lo menos
Ya que no a cortar el mal
añadirle ſentimiento.

Ped. Que mal puede auer tan grãde
que ya llegue a parecerlo
Sobre caſaros con hija
de mi enemigo?

Car. Oye atento.

El gran Duque de Milan
me dixo muy en ſecreto,
Que ha dos años que la ſirue;
y que he de ſer ſu tercero.
Conſidera aqui, ſeñor,
que no amante, ſino dueño
Marido de doña Blanca
eſcuçe tan loco intento;
y no ſerà menester
dezirte, que en tal ſuceſſo
Solo me quedò de vino
la pena de no eſtar muerto;
porque aunque no dixo nada
contra el honor, y el reſpeto
De Blanca, ſi la ha querido,
ſi es poderoſo, ſi el tiempo
es dos años, muger ella,
el ſino amante, bien puedo
ſino recelar agranios,
temer importunos celos.
Y quando demos que Blanca
ſea vna roca, quando demos,
Que ſu conſtancia, y mi honor
no eſtén a morir expueſto:
pueſto que terciar me manda
en eſte amor con pretexto
De que ſoy noble, y ſu amigo;
y guarda de ſu ſecreto
como puedo ſi ſe encuentran
des peligros, como puedo
no perecer en el vno,

quando me cercan dos riesgos:
 pues que no terciando aqui
 la fee con el Duque pierdo,
 Que ignora, que soy su esposo;
 el honor pierdo si tercio,
 y qual es mayor desdicha
 parecer mal cauallero,
 O ser infame marido?
 ferme enemigo a mi mesmo;
 ò ser mal amigo al Duque?
 pues ya si zeloso quiero
 Con darle la muerte a Blanca
 dar a tantos males medio;
 que processos la sustancio,
 ni que delitos le prueuo?
 Que deshonor le aueriguo?
 será bueno, será bueno,
 que se adelante a castigo
 en aquel hermoso pecho
 Lo que en el mio es engaño;
 y en el Duque es deuanco?
 y yo doy que la matasse
 muy zeloso, ò poco cuerdo;
 Que escusa tengo de dar
 de vn delito tan horrendo?
 que es mi esposa, y me agrauiò?
 quedará mi honor bien puesto;
 Pues que fue antojo el matarla?
 quedará mi valor bueno?
 será remedio el robarla?
 no: que assi por dicha lleuo
 Conmigo mismo mi agrauio:
 y será bueno sobre esto,
 que en daño de mi opinion
 quede murmurando el pueblo;
 Que ni al Rey tuue lealtad,
 ni a sus Palacios respeto?
 pues ausentarme, y dexarla
 bien se vee, que es mayor yerro;
 que no huyo el deshonor

si en el peligro la dexo:
 Declararme con el Duque
 traspassando del silencio
 A su noticia mi amor,
 y mi oculto casamiento;
 fuera de darle disgusto,
 (porque es su amante Leosendo)
 Por auerlo efetuado
 sin su licencia, y decreto.
 Y aunque proceda su enojo
 por ventura de sus zelos
 Dirá, que nace su ofensa
 de que le perdi el respeto;
 en lo esterior siendo Rey,
 siendo amante en lo encubierto;
 Con animo vengatiuo
 tendrá braço justiciero;
 y no temo que indignado
 quiera matarme, no temo,
 Que te mate a ti, y a Blanca;
 puss a proceder tan ciego
 que atropellasse estas vidas
 les fuera glorioso empleo.
 El ver sus hilos quebrados
 por dexar mi honor entero;
 Pero si el Duque atreuido
 huuiesse (que no lo creo
 Porque Blanca es muger,
 siempre su virtud fue cielo)
 si huuiesse mas licenciado
 (con que ansias lo refiero)
 Passado del pensamiento
 lo atreuido de su pecho:
 declararle que fui yo
 a quien ofendiò; no quiero;
 Que es posible lo imagine
 mi desdicha en su despecho;
 entre ocasiones tan fuertes
 entre horrores tan violentos;
 Entre muertes tan sangrientas.

La gran Comedia,

y entre imposibles tan fieros,
no es el arbitrio mejor,
no es el intento mas cuerdo
Entre mi afrenta, y mi vida
hazer arbitrio el azero,
que ya que no estorue el daño,
ya que se dexa en su puesto
Al deshonor, al fin quita
en la vida el sentimiento,
ya que la muerte al agrauio
no le borre el color feo
De ser afrenta: al fin cierra
los ojos para no verlo.
Padre eres, mi honor es tuyo,
tu sangre soy: el tuceso
Por ser yo la causa del
no viene a tocarte menos.
Y assi es forzoso, señor,
que no te ocupes primero
En indignarte conmigo,
que en procurar el remedio;
piensa como interesado,
executa como dueño,
Y al fin como amigo alienta,
y aconseja como viejo.

Pea. Ay mas penas, cielo esquivo A-
en tan horrible tormento? *(parte.*
no estoy muerto, pues que siento,
no siento, pues estoy vivo!
Mas en pena tan crecida,
en tan alpero rigor
mallograrase el dolor
si se acabara la vida.
Pero que es esto dolor?
en lo que hazeys reparad,
guardaos a la enfermedad,
y no os murays del temor.
Hablarle aqui con amor
cuerdo mi discurso piensa,
y no reñirle mi ofensa

por atender a su honor,
Carlos, ya errastes, no es justo
(supuesto que aueys errado)
que aumenteys con vn enfado
los desaciertos de vn gusto.
Blanca es noble, y siédo hermosa
es de tan buera opinion,
que vendrá a ser sin razon
tenerla por sospechosa.
Y aquesta virtud supuesta
agrauio fuera entender,
que podrá el gran Duque ser
mas amante, que ella honesta.
Con que ya los miedos pierdo;
y juzgo, que es conueniente,
que vuestro pecho oy prudente
si está zeloso, esté cuerdo.

Car. Como cuerdo? no es locura,
no es error, imaginar,
que juntos puedan estar,
zelos, honor, y cordura.

Pea. No es esse consejo sabio,
que quien os manda terciar
os ha de manifestar
a donde llega el agrauio.
Con que quedays enterado
de que no soy ofendido,
del agrauio conuencido
le adelantays a vengado.
Que tan prudente ha de ser
quien es noble en sus recelos,
que, ò no ha de dezir sus zelos,
ò los ha de deshazer.
Si hallaredes con efeto,
que fue verdad vuestro agrauio,
será consejo mas sabio
el de vn veneno secreto,
Con que vos quedays vengado
castigada vu fíra esposa,
la cordura victoriosa,

y el deshonor ignorado.

Car. Es dissimular la afrenta;

Car. Que he de callar aunque sienta?

Que el cuerdo no se assegura.

Ped. Es cordura.

Ped. Ni mira vanos rezelos.

Car. No es valor.

Car. No ay cordura dóde ay zelos.

Ped. Es mirar por el honor.

Ped. Ni zelos donde ay cordura.

JORNADA SEGUNDA, DE ZELOS, honor, y cordura.

Salen Carlos, y Mostacho.

Most. Blanca este papel me ha dado.

Car. Muestras; pero el Duque viene;
retirate.

Most. Pues no tiene
mas porte?

Car. A fiero cuydado!

Sale el Duque.

Duq. Carlos, Blanca no es hermosa?

Car. Es, señor, muy recatada.

Duq. Hazese mas estimada
la hermosura virtuosa.

Pero alli el empeño crece
donde ay resistencia mucha;
que es la que menos me escucha
la que mejor me parece:

Al fin yo he de importunarla.

Car. Pues yo he llegado a entender,
que el tiempo hechas a perder,
si tratas de conquistarla.

Porque es su virtud tan rara,
su constancia tan entera,
que si el valor se perdiera
en doña Blanca se hallara.

Duq. Al fin, Carlos, no es muger?
pues no pierdas la esperança.

Car. A esto (vana confianza) *Aparte.*
que auemos de responder?

Que dezis aqui desuelos?

si a la mas noble, y mas casta
solo ser muger le basta
para ser causa de zelos.

Mira que es muy virtuosa!

Duq. Pues tu la verás afable;
que es agora lo intratable
razon de estado de hermosa.
Y la mas noble muger
rinde si conoce amor
a la fineza el honor
y la constancia al poder.
Demas de que en Blanca yo
he siempre experimentado
afabilidad, y agrado.

Car. Esto (zelos) le acabò *Aparte.*
que mas desengaño espero
para vna desconfiança.

Te ha dado alguna esperança *(A el)*

Duq. Yo de nada desespero,
Perseuerad obligando,
y nunca desconfieys;
este papel le dareys
a Blanca esta tarde, quando
Ocaſion podays tener;
que atendiendo a este cuydado,
ya mi amor tiene traçado

La gran Comedia

Carlos, que la podays ver. *Vase.*

Car. Como en vn dolor tan fiero
vida no te has acabado?
no deuo de ser honrado,
pues de vn agrauio no muero;
pero culparte no quiero
de cobarde, y de témida;
que en pena tan nunca ohida
con el no auerla crehido
disculpa el alma ha tenido
para no acabar la vida.
Mas ohid zelos, que aduerto;
q̃ aunq̃ al Duque he escuchado,
si recéloso he quedado
aun no es el deliro cierto:
veys aqui, porque no he muerto;
pero deten la voz labio,
que has hablado poco sabio;
pues quien ofensa recibe,
y con su sospecha viue,
no muriera del agrauio.
Matar me quiere la afrenta
de vna infame presuncion;
mas de Blanca la opinion
para que viua me alienta:
poder mas la vida intenta
la muerte con tropel fiero
pretende vencer primero;
mas luchando desta suerte
se impiden la vida, y muerte;
y assi no viuo, ni muero.
Vamos al caso desuelos,
y abramos este papel,
que por dicha viene en el
veneno para mis zelos;
si ay penas, aya consuelos;
pero el alma no se quieta;
porque conoce discreta,
que vn Medico suele dar
receta para sanar,

y mata con la receta.

Cuydado los ojos vean,
que sospecha el coraçon
mas que ofende la verdad;
ay de mí!

Desdobra el primer doblez del papel.

Sale el Duque, dobla el papel, y escondele.

Duq. Carlos?

Car. Señor?

estaua tan diuertido *Aparte*
atendiendo a mi passion,
que me cogiera en el hurto
a no auisarme la voz.

Duq. Aun no has llevado el papel?

Car. No se ha ofrecido ocasion.

Duq. Dicha ha sido, porque fuera
el auerle dado error.

Pensando lo que en el digo
adueriti, que vna razon
(aunque pudiera passar)
se puede dezir mejor:
muestrale.

Car. Discurso mio, *Aparte*

como enmendare esta accion;
que escusa tengo de dar;
pero aqui la detencion
es causa de mas sospecha,
ya el medio se me ofreció;
ó ayudenme aqui los cielos!
voy con dissimulacion.

Duq. No me dás esse papel?

Car. Vesle aqui mi preuencion;
me ha de sacar bien de todo;

Truëca los papeles, y dale el de Blanca.

Duq. Que me dás aqui?

Car. Señor,
doyte el papel, que me diste.

Duq. No

Duq. No es mi papel.

Car. Como no?

(bié he traçado la escusa) *Aparte*
por Dios que tienes razon
gran señor, que aquesta ha sido
la inaduertencia mayor,
que me pudo suceder.
Mostacho agora me dió
esse papel de vna daina;
dixome cierta razon
con que pudo diuertirme;
con lo qual junté los
dos papeles en vna mano;
y como no ay distincion
en dos papeles, que estan
sin sobre escrito, fue error.
Abrir el vno por otro;
pero te juro, señor,
por tu vida, y por mi fee,
que aun la primera razon
De tu papel no he leído;
y así me has de hazer fauor
de darme el mio sin verle.

Duq. No puede saber tu amor
Quien te fia su cuydado?

Car. Nunca el alma presumió
tenerte secreto nada:

adonde vas confusion? *Aparte.*

Lea el Duque.

Bien vao, esta noche te aguardo con
mil amores, con mil zelos, y con mil fine-
zas; amor es, porque me obligas; zelos
porque tengo contrario fuerte; finezas,
pues conoceras como se despreciar Ma-
gestades por ti; de todo hablaremos,
la brevedad te encargo: tu
esposa.

Mucho quiere, mucho obliga.

Car. Alma tiene, y discrecion.

Duq. Notable enigma he leído,

Aparte.

ya sospecha el coraçon
si es Blanca quien esto escriue;
que esso dize la razon
de despreciar Magestades;
y si es esta la ocasion
de ser esquiua a mis ruegos,
de ser ingrata a mi amor;
mas ha de engañarme Carlos?
pero es hombre, que se yo
si en culpas de amante incurre;
vaya pues con preuencion
en el peligro el recato;
hagan su aueriguacion
el recelo, y la sospecha;
dissimulemos amor,
y despertemos, cuydado.

Escrive sobre vn bufete que ay.

Car. Quando en el mundo se vió

Aparte.

desdicha como la mia?
mal aya quien sin razon
a vn casamiento se arroja!
y por consejo de amor
a ciegas muger elige!

Duq. Ya aquel yerro se enmendó;
hazed pliego, y si os parece
que desdize esse borron,
trasladadle, mas cuydad,
que tales papeles son
peligrosos, y así siempre
distrágo la letra yo
como la vereys en este.

Da el papel a Carlos.

Car. A todo tendré atencion.

Duq. Pues la brevedad encargo.

Car. Yo soy tu esclauo.

Duq. Pasion

La gran Comedia

zelos, a questo misterio
le hemos de declarar oy. *Vase.*

Car. Que aquesto paffe por mi?
no es posible, cielos, no,
que el Duque se aya quietado
aunque aqui dissimulò:
Ya se fue, desdicha mia
miremos nuestro dolor,
que el mal por dicha no es tanto.

Lea Pues sabes Blanca mi amor,
(Luego no es este el primero,
que a Blanca el Duque escriuiò.)

Lea Que no son mudos los ojos,
que miran con aficion.
No la ha escrito, pues que dize,
que con los ojos la hablò:
ay mas confusiones cielos?
ya las dudas, y el temor
Son mas pena, que el agrauio.

Lea Pues te adora el coraçon,
pues mi fineza te obliga;
esto està borrado, (ay Dios!)
procurar quiero leerlo.

Lea Pues tu: no es posible, no:
leer lo inmediato quiero,
quieres (dize) no es error;
Y aunque no se puede leer,
las letras de antes son dos;
si dize acaso me quieres?
pero esto en Blanca es error:
Las dos letras: no: sin duda
dizen, y assi el escriuiò
no quieres: pero que busco?
dexemos la confusion,
Que nuevas noches me ciegan
en cada passo que doy?
y aqui me està sucediendo
en tan penosa ocasion
Lo que le sucede a quien
vna espina se clauò

(acaso en alguna mano)
tan honda, que no dexò
De donde poder prenderla;
y es tanta la deflazon,
tanta la inquietud, que causa,
que ya con resolucion
De sacarla el que la siente
con algun yerro, empeçò
a procurar descubrir
al delicado ofensor:
Pero la espina se esconde
crece mas la indignacion
del doliente, iusta en buscalla,
y quanto el ansia creció
Con las mismas diligencias
haze la herida mayor,
aumenta la pesadumbre,
y multiplica el dolor.

Assi quando yo pretendo
acallar a mi pafsion,
los mismos medios que pongo
tan llenas de pena son,
Que aunq otra herida no huiera,
bastaran para dolor;

Salen don Pedro, y Mostacho.
que tal le suceda a vn hombre?

Most. Alli està Carlos, señor,
Pero viue desde ayer
con tan grande suspension,
anda tan embeleçado,
que a presumir da ocasion,
Que tiene el juizio en tabletas.

Ped. Ay cielos, que gran rigor
es vna pafsion de zelos!

Most. Teniendo tal discrecion,
Que juzgarà quien le trata,
que se almuerza vn Ciceron,
y se merienda vn Virgilio,
y se beue vn Cangilon,
Lleno de çumo de Homero;

yo no entiendo que bastò
a ponerle tan bausan:
no le vès, qual està? yo,
Yo quiero llegar a Carlos
por tu vida bueluenos
essos ojos mas afables.

Tírele.

Car. Quita necio, viue Dios:

Ped. Carlos?

Car. Señor aqui estás?

Ped. Y con tanta pena estoy,
con quanto dolor os veo;
que ay de nuevo?

Car. Otra aficion,
Otra pena, otra desdicha?

Ped. No puedo saberla yo?

Car. Retirate allà, Mostacho.

Most. Aunque nunca me alcançò
La maldicion de criado,
(que es ser cobarde hablador)
yo me retiro.

Apartase.

Car. Sabrás,
que el gran Duque me mandò
Lleuar este a mi muger,
leele, y tenme compasion;
dame consejo, y aliuio,
ò dexale a mi dolor
que me mate.

Ped. Aqui se muestra
Carlos, quien tiene valor;
si fuera corta la pena
cupiera en pecho menor;
No fuera hazaña sufrirla;
vsad de vuestra razon;
aqui no ay mas de sospecha:
pues dezid, porque ocasion
Donde ay temor, y esperanza
ha de vencer el temor?
aguardad el desengaño;
que en los peligros de honor;
Quien no gusta de perderle

espera satisfacion:
yo leo el papel, quíetaos.

Lea para si.

Car. Valgame tu persuasjon
Contra mis desconfianças!

Most. Miren con que preuencion
de mi se està recatando,
y yo apostarè va doblon,
Que viene a dar en mis manos;
toda su conuersacion;
que los secretos del amo
ya ha mucho que està de Dios,
Que han de dar en el criado.

Ped. Ay tanta equiuocacion
Carlos, en este villete,
que en su fuerça se quedò
Nuestra dudasterà pues
la mejor resolucion,
que a Blanca lleue Mostachò
este papel.

Car. Pues mi honor
Con tal accion no se ofende?

Ped. No, Carlos, ten atencion:
no se le ha de dar Mostacho,
que pues Blanca tiene amor
Ella se le pedirà;
el dirà, que le mandò
su amo que le guardasse;
crecerà aqui la aficion
En Blanca de verle entonces,
el con disimulacion
se le ha de dexar quitar.

Car. Que fruto ay en esso? *Ped.* Dos,
que Blanca estará aduertida
si acaso al Duque escuchò
de que ha sabido este caso;
con que tendrà correccion
Qualquiera descuydo suyo;
y tu tendrás ocasion
de mirar en su semblante,

La gran Comedia

en su quietu d,ò tēmōr
Su inocencia,ò su delito;
que es tan parlero el color
del rostro en subitos casos,
que si tienes atencion
No le dexarà guardar
su secreto el coraçon.

Car. Es como tuyo el consejo!

Ped. Pues ponle en execucion,
Instruyele bien de todo.

Car. Oyes Mostacho?

Most. Señor.

Car. Atiende a lo que te digo!

Most. Miren como le cūplió *Aparte.*

Mi anuncio, soy gran Profeta;
ya estoy con mas atencion,
que vn critico mosquetero.

Ped. Como està ciego el amor
En los mayores peligros,
siempre tan sin luz entrò,
que no viò venir el golpe
hasta que auisò el dolor.
Dios te dè Carlos acierto
entre tanta confusion. *Vase.*

Car. Haslo entendido Mostacho?

Most. Dexalo a mi discrecion,
Que aunque tu lo dizes bien,
sè yo que lo harè mejor.

Car. Pues amigo, a Dios te queda.

Most. Bien pues les yrte con Dios.

Car. Mira que bueluo a encargarte:

Most. O que impertinientes soys
todos los enamorados,
vetè, acaba.

Car. Ya me voy. *Vase.*

Most. Vine Dios, que no le entièdo;
los casos de amores son
como vna boca de lobo:
a dar este papel voy
Como quien no le va a dar.

y haziendo estoy vna acciòn
en que no sè lo que hago;
y plegue a Dios, plegue a Dios!
Que no me suceda aqui
lo que al que sin luz entrò
donde no ha entrado otra vez,
que piensa, que ay vn hondon
Adentro de legua, y media,
y al primer passo encontrò
con vna pared atiente,
y tal golpe se pegò.
Que se cayò medio muerto,
mas que feria que yo
sin saber si ay copadero
la lleue este papelon
A Blanca, y a escuras salga
alguno, que de antubion
me dè vn cabe golpe en bola,
pero aqui Blanca salì.

Sale Blanca.

Blan. Que no buela auerme Carlos!

Most. Agora entra mi facion,
yo me mesuro.

Blan. Mostacho?

Most. Señora.

Blan. Que detencion,
Que oluido! como està Carlos
donde queda?

Most. Que sè yo,
que desde ayer anda tal,
que mirarle es compasion!

Blan. Que dizes?

Most. Esto es verdad.

Blan. Tsaseme aqueffe papel?

Most. No,

(ya ha dado en la ratonera) *Aparte.*
eite mi amo me diò
Sin dezirme para quien;
y aunque no conozco yo
en Carlos otro cuydado.

que sè yo que le mouiò
A dezirme, que despues
me daria la razon
de lo que del he de hazer.

Blan. No ay porque tengas temor,
Que Carlos no escriuira
fino a mi.

Most. Tienes razon;
mas si acaso huuiesse escrito
seria bueno, no es mejor,
Que se estè san Pedro en Roma?

Blan. De celos rabiando estoy!
muestra esse papel, villano.

Most. Bonita es mi condicion;
Soy villano, y tu me ruegas,
facate la conclusion.

Blan. No le has de dar?

Most. No señora.

Blan. Espera, que viue Dios,
Que te he de hazer mas pedaços,
que atomos descubre el Sol.

Acomete a Mostacho, y quitale el papel.

Most. Tente gañan de clauel
con essa mano arador,
Que no es barbecho mi cara;
toma allà vn papel, y aun dos,
y aun ciento, y cièto, y cinquèta,
lindamente la mamò.

Abre el papel.

Quien entenderà este embufter?

Blan. Que letra es aquesta? ay Dios!
no es de Carlos, no, que dudo?
quien este papel te diò?

Most. Carlos.

Blan. Mientes.

Most. Juro a Christos;

Blan. No ay que jurar.

Most. Como no?
juro a todo el Calendario;

que don Carlos mi señòr
Me ha dado aqueste villete?

Sale Yrene.

Yre. Para quien?

Blan. Que confusion! *Aparte.*

Yre. Que zelos! *Aparte.*

Most. Que palos! *Aparte.*

Yre. Blanca.

Blan. Señora.

Yre. Que es la question?

Mostrad aqueste villete?

Blan. Viose desdicha mayor? *Aparte.*

a este criado reñia,
porque a darme se atreuìò
esse papel.

Dale el papel a Yrene.

Yre. Pues no fuera

antes de abrirle mejor?

atended a quien soys, Blanca?

atened mas recato: y vos:

Most. (Aqui requiescà in pace.) *Aparte.*

Yre. Vos atreuido, traydor, *(te.)*

desleal a vuestros Reyes,

fino tuuiera atencion

Al honor de doña Blanca,

desde aqueste corredor

os huideran arrojado;

andad de ahi.

Most. Yo me voy

Pues me dexan yr en paz

sin aguardar ocasion,

que sea menester lleuarme

con campanilla, y pendon. *Vase.*

Yre. Con tan lustrosa esperiencia

vuestro pecho a mostrar viene

bien claramente, que tiene

Blanca, gran correspondencia;

Yo os juro, que no sabia,

que tiene tambien guardado

en vuestro pecho vn cuydado

quien

La gran Comedia,

Quien como amigo os le fia.

Blan. Pues yo señora? Yre. Callad,
y tened mas sentimiento,
que passa de atreuimiento,
y llega a ser libertad,
Quien sus fauores dilata
sin muy prudente medida,
si haze vna fauorecida
bien puede temerla ingrata.
Que ay pecho tan mal nacido,
que facil passo ha traçado
desde el estar obligado
al ser desagracedido.
Y si trato tan infiel
teneys, que no os obligò
ver que mi amor le mirò
para no acordaros del.
Tened de oy mas atencion
a no irritar mi paciencia,

Blan. Aquel verde boton, que laço ayroso
de esmeralda en prision al clauel tiene,
quando en rubis a desflocarse viene
llega a fuer de esperança pereçoso.
Y quanto a la prision mas espacioso
el ardiente pimpollo se detiene
con mayor detencion galas preuiene,
y assi naciendo tarde, viue hermoso.
No os canseys de sufrir pecho abrafado,
que en el guito mayor credito ha sido
haber hazerse siempre deseado.
Y es ingenio en el bien ser detenido,
porqué sea deuda en penas de esperado
para pagar en gozos de cumplido.

Sale el Duque, y diga desde el patio.

Duq. A esperar a Carlos végo *Aparte*
conmigo mis zelos vayan
aueriguenase a si mesmos,
y sepan qual fue la causa
De que le cogiesse abierto
mi papel esta mañana:

que no cabe la prudencia
donde entra la indignacion.
Y aunq oy cuerda no me arrojò
si este atreuimiento dura,
no os fieys de la cordura,
que està en poder del enojo.
Y si ya a Carlos hablays,
que es hablarle? si le veys,
y que es verle? si entendeys
presu nir, que en el pensays:
Vereys con fin lastimoso
de vuestro amor mal regido,
que son muerte al atreuido
los zelos del poderoso.
Que en tal caso, viue Dios,
que con animo cruel
lo que hago deste papel
he de hazer, Blanca, de vos,
Vase rompiendo el papel.

el ha de venir agora
a darle, sino me engaña,
O a visitar la simiente
por cumplir con la palabra,
y deslumbrar mis recelos,
aqui mi industria me valga,
Y prueue, que no es posible

enga

engañar a quien bien ama.

Y porque nadie entrar pueda
antes de auisar, cerrada

Es bien, que esta puerta quede;
animo desconfianza:

Blanca hermosa?

Blan. Ay Dios, que susto! *Aparte.*

aqui el Duque? que me manda

En mi quarto vuestra Alteza?
no estoy en mil *Aparte.*

Duq. Tan turbada?

si la Magestad señora,

y la grandeza os espanta;

Sabed que en mi solo sirue

de dexaros enterada,

que es mayor vuestra grandeza;

vuestra Magestad mas alta,

Pues a mis altezas, es

la mas lustrosa arrogancia

verse idolatras humildes

a vuestras diuinas plantas.

Blan. Dexad encarecimientos,

que ay infinita distancia

señor de mi ser al vuestro.

Duq. La hermosura no la iguala?

Dime, Blanca, si no estimo

la Magestad soberana;

si la riqueza me ofende,

si el poder me desagrada;

Y si nada me dà gusto,

solo porque tu me faltas,

porque pierdo tu hermosura;

serà consecuencia llana;

que tu vales mas que todo;

y que mostrandote ingrata

lo que es mas que yo me quitas.

Blan. Vès esto que tanto enfalças?

Pues con estar aqui tu

hazs que no valga nada:

po. que estar junto al poder

es en la hermosura infamia.

Vete señor.

Duq. Blanca mia.

Blan. Si es deidad tan soberana

la beldad, porque la ofendes?

Duq. No es agrauio el estimarla.

Blan. Es ofensa desluzirla.

Duq. Dame vna mano.

Blan. Repara,

que eres Rey, y que soy nobi;

Duq. Advierte tu bella ingrata,

Que eres hermosa, y yo amante,

sè piadosa.

Blan. Soy honrada.

Duq. Ettas sola.

Blan. Darè voces.

Duq. Tu miraràs por tu fama.

Blan. Yo mirarè por mi honor: Llame

pero a aquella puerta llaman,

no atropelles mi opinion;

ola.

Sale Dorotea.

Dor. Señora, que mandas?

Blan. En esta puerta llamaron;

ay mas tropel de desgracias?

Aparte.

Duq. Que assi se estorue mi dicha?

Aparte.

Dor. Carlos a la puerta aguarda.

Blan. No has dicho quien està aqui?

Dor. Señora no he dicho nada.

Blan. Pues di, q està aqui su Alteza.

Duq. No digas tal; quien llamaua?

Dor. Es don Carlos lebellino.

Duq. Bien me ha salido mi traça,

Aparte.

aqui verè su lealtad;

Dorotea, no se vaya

Carlos, di que entre.

Dor. Yo voy.

Vase.

Duq. No

La gran Comedia

Duq. No será cosa acertada,
que en Palacio sepa nadie;
que yo te visite Blanca;
Y así mientras se va Carlos
me retiro a aquesta quadra.

Blan. Gran señor:

Duq. A questo importa,
de aquí veré lo que passa;
Si dá mi papel, ò no.

Retirase el Duque, y sale Carlos.

Blan. Ay confusion mas estraña?
si digo que aquí está el Duque,
que satisfaciones bastan
Para tan fuerte sospecha?
pues quien se esconde declara
que ay causa, porque esconderse
y quando yo alborotada
Me quexe de que se esconda
el recelo no se acaba,
porque podrá presumir,
que es disimular con traça.
Aquesta aparente culpa;
pues si callo es cosa clara,
que amante Carlos, y esposo
le dará licencia al alma.
Para que en dulces ternezas
(que me dirá enamorada)
publique nuestro secreto;
muerta estoy!

Car. Vana esperanza. *Aparte.*

Adonde vays? no sabeys,
que sola vna duda basta
para ser cierta vna afrenta?
mi prudencia aquí me valga;
Miraré atento el aspecto;
repararé en sus mudanças,
que por las señas del rostro
los pechos mas mudos hablan.

Blan. Que he de hazer? esto es preciso.

Aparte.

antes que me hable palabra:
Carlos aunque aquí no ay nadie
ay quien escuche.

Car. A tirana!

Blan. Ay desdicha!

Duq. Pues le auisa
algo ay porque se recata.

Blan. Turbado está.

Aparte.

Car. Que he de hazer *Aparte.*

en penas tan encontradas?
Si me declaro, y me escuchan
con esso mi honor se acaba,
con esso empieza mi afrenta;
y se acrecientan mis ansias;
Pues presumir yo mi ofensa,
y dexar de aueriguarla,
fuera introducirme a escollo;
zelos, el discurso falta,
Discurrir aquí aflicciones.

Bl. Que dudoso se embaraza, *Aparte.*
que de colores varia; *(te.)*
quico tuuo desdicha tanta
Como yo? no se que diga!

Car. Ya dió mi honor vna traça.

Aparte.

con que a todo satisfago,
pues dexaré aueriguada.
Su culpa sin declarar
mi agrauo: si sabes Blanca, A ella;
que soy del Duque criado,
que del Duque eres criada,
que soy noble, y que por esso
me toca zelar su casa,
que es el honor de Palacio
el recato de las damas;
Si nada de aquesto ignoras
no te parezca sobrada
curiosidad, ò licencia
pedirte, que a ver nos salga;
O que yo he de entrar a ver

a quien

a quien de mi se recata.

Blan. Mayor pena es esta, ay Dios!

Aparte.

si le respondo enojada;

Nuevas sospechas le ofrezco;

y si aqui escondido halla

al Duque, yo soy perdida.

Carlos, oye vna palabra. *A el.*

Aduerte, que es la Duquesa,

que aqui viene enamorada

a dezirme lo que sabes;

y se escondiò de turbada;

Vete agora señor mio,

y buelue por la mañana,

que ver me podràs a solas!

Car. O como mientes ingrata!

Aparte.

Que si por mi amor viniera

nunca de mi se ocultara;

no es la Princesa, que dudo;

pero sospecha villana

Dezid porque es imposible;

que la Princesa asustada

de verme entrar de repente

pareciesse accion estraña

de su grandeza mostrar

ni vna sombra de lituana;

y que por esto se escondan,

pero vana confianza

No puede esto ser mentira;

pues que a mi valor retardan,

desengañe la esperiencia,

los ojos se satisfagan

De que la sospecha miente:

Blanca, si nos escuchara *A ella.*

el Duque agora, si viera,

que sospecha tan fundada

Tengo contra ti, y que dexo

remisso no averiguarla;

de mi lealtad que dixeran

de mi valor que juzgara?

Pues perdona Blanca hermosa,

que no es razon, que yo haga

en ausencia de mi dueño,

lo que no hiziera en su cara.

Yo he de ver quien està aqui,

ya no es accion acertada

detenerme.

Va a entrar Carlos, y sale el Duque.

Blan. Aqui me pierdo!

Aparte.

Duq. Esperad Carlos.

Car. Ay alma,

Aparte.

Que mirays? (vos soys señor?)

A el.

ya se muriò mi esperança? *Aparte.*

esta es la Infanta? ha cruel!

quien miente cierto es q' agravia;

Duq. Sosegaos Carlos, yo soy:

(q' no averiguasse nada!) *Aparte.*

no ay aqui de que asustaros,

yo soy quien visita a Blanca,

La lealtad os agradezco,

y el buen zelo de mi casa:

mirad Carlos: mi papel

dad luego, que es quien aguarda

Mi cuydado la respuesta.

Car. Señor: soy Carlos? malaya

Aparte.

quien amando a vna muger

se busca desdicha tanta!

Duq. No estoy quieto hasta aver vi-

Aparte.

(No)

aqueste encanto en q' para. *Vase.*

Blan. Es sueño, ò desdicha aquesta!

Car. Que razon abrà tan sabia,

Aparte.

Que descubra alguna luz

si tantas noches la guardan?

si aqui

La gran Comedia

si aquí matarla intentasse,
dexaré así publicadas
su liuiandad, y mi afrenta,
y el deshonor no se acaba,
pues se queda viuo el Duque,
que me ofende: no matarla
es ser causa de que crezca
su libertad, y mi infamia:
el consejo de mi padre
en tal confusion me valga.
Muera Blanca de vn bocado,
que así mis penas se acaban,
mi desdicha no se entiende,
ella queda castigada,
Palacio no se alborota,
ni se oscurece mi fama:
dissimulemos cordura,
que siempre los males hallan.
En la prudencia remedio.

Blan. Mi muerte sin duda traça

(Aparte.)

entre tantas suspensiones:
yo quiero hablarle alentada,
Y enternecerle amorosa
en mi verdad confiada,
que aunque alguna vez flaqueé,
nunca en el aprieto falta.

Carlos, señor, dueño mio. *A el.*

dulce esposo de mi alma

quando en ocaſion tan fuerte

te cercan sospechas tantas,

En tu aprecio mi opinion,

no quiero que valga nada;

no pretendo, que te acuerdes,

que no fue mas pura el alua,

No fue mas luziente el Sol,

que el nombre de doña Blanca.

No me abone mi nobleza,

no me ampare mi constancia,

Mi virtud no me defienda,

ni mi recato me valga:

que muchas obligaciones

de la mas ilustre dama

En sospechas de vn delito

no le escusan, mas le agrauan.

Solo pretendo, señor,

que mi amor se satisfaga,

Pues no ay muger sospechosa

quando viue enamorada.

Testigos son de mi amor

contra tus desconfianças.

Las veras en el amarte,

y en el zelarte las ansias.

Que finezas no me deues?

quando me vió acobardada

Difficultad, ni peligro?

que acciones tuue por arduas,

que intentos por imposibles,

ni que muertes por sobras?

Como puede Carlos mio

agraviarte quien te ama,

y pretenderte quien te adora?

luego es tu sospecha vana,

Luego tu enojo es injulto,

luego es mi fee sin mudança,

luego es mi honor sin sospecha,

y mi recato sin mancha.

Vino el Duque, es poderoso,

se escondio, no fui culpada,

viſtele, soy infelice,

zeloso estás, soy honrada;

Si esta no es satisfacion,

para esto tienes espada,

para esto tengo yo vida:

mas si de matar me tratas,

Aduierte dueño amoroso,

que estás tan dentro del alma,

que no es posible matarme,

si primero no te matas.

Ca. Despues q me has muerto lloras?

a fie

a fiera!a mudable! a falsa!
 dissimulemos, honor, *aparte.*
 que cerca está la vengança.
 Blanca, no admiro del Duque
 vna accion tan mal mirada,
 que es poderoso, y no culpó
 tu lealtad, porque no igna'an
 De los Altros, que en los orbes
 poniendo al sol luminarias
 incendios son de carbuncos
 al resplandor de tu fama.
 Quedate, señora, a Dios,
 que yo boluerè mañana
 a verte: para que mueras.

Aparte.

Blan. Pues asì te vas?

Car. Si Blanca.

Blan. Cielos, mi desdicha es cierta!

A parte todo.

Car. Cielos, cierta es mi desgracia!

Blan. Yo muero!

Car. Mi honor peligrà!

Blan. Amando estoy!

Car. Es ingrata!

Blan. No es posible asegurarte!

Car. Preciso es no perdonarla.

Blan. Desdicha fue!

Car. Fue traycion!

Blan. Viua mi amor!

Car. Muera Blanca!

JORNADA TERCERA, DE
 zelos, honor, y cordura.

Sale Blanca.

Blan. Que me siga el Duque asì,
 y sus violencias aguarde!

pesa el animo, cobarde,
 que no me libra de mi.
 Si en Carlos pretendo hallar
 amparo, dandole auiso
 de lo que passa, es preciso,
 que luego me ha de matar.
 Y el Duque a su loco amor
 està tan determinado,
 que dos vezes ha intentado
 con fuerça mi deshonor.
 Quando a tal lance he venido
 a donde armados estàn
 contra mi honor vn galan,
 contra mi vida vn marido.
 Que harà vn pecho hórado, y fuer
 y que consejo es mas sabio *(te,*
 dexarse hallar del agrauio,
 d'yrse a buscar la muerte?
 Vió e desdicha mayor,
 donde encuentra repetida
 vn deshonor en la vida,
 y en la muerte vn deshonor?
 Aqui es consejo mas sabio,
 que aqui el pecho temeroso
 contra vn galan, y vn esposo
 busque amparo en vn hermano.
 Pues yendo me con don Juan
 cueradamente abré salido
 del enojo de vn marido,
 y del amor de vn galan.
 Aqueste es el menor daño,
 y yo tendré en mi defensa,
 que a Carlos no le hize ofensa,
 y al Duque di desengaño.
 Mas que se dirà de mi
 que he sido muger leal,
 y que de vno, y otro mal
 el menor mal elegi.
 Y al fin si es alguna culpa,
 que se huya vna muger

La gran Comedia,

con su hermano, viene a ser
harto fuerte la disculpa.

Ay Carlos, ay dulce esposo!
ay vida, ay honor, ay fama!
que llegue a verse vna dama
en lance tan riguroso!

En pena tan sin acuerdol
en mal de tanta impiedad!
donde vna temeridad
es el consejo mas cuerdol
Muero de pensar en ello,
que aya de auer (no es rigor)
peligros para vn honor,
y no laços para vn cuello?
O si ya don Iuan viniese
antes que la luz al cielo;

Don Iuan, yo soy muger, tu eres mi hermano;

el Duque de Milan es poderoso,
el poder de los Reyes soberano,
el amor (aunque niño) valeroso,
el juicio de los hombres es liniano;
el honor de vna dama es peligroso,
y muger, que a estos riesgos los desprecia,
ò serà poco honrada, ò es muy necia.

Y no le basta, no, ser recatada
a la que el vano aplauso llama hermosa,
pues si por libre, no, por inquietada,
a ser viene, señor mas peligrosa:
que la rosa entre espinas mas guardada
viene a morir de achaque de ser rosa,
y entre las rosas es la apetecida
la dilatada; no, la recogida.

Yo conozco en el Duque su desuelo;
temo contra mi honor vna violencia;
y a quien teme, y no huye, traça el cielo;
que de su deshonor haga esperiencia;
y escusa podrá ser, mas no consuelo
auer hecho gallarda resistencia:
que en batallas de honor no serà gloria
tener valor quien pierde la victoria.

porque a tanto desconsuelo
sin esta noche le diese!

Que ya toma por partido
mi honor mal asegurado
el mirarse murmurado
por no mirarse perdido.

Sale don Iuan.

D.I. Con la llave, que me diste
por los jardines he entrado
llena el alma de cuydado
de verte, Blanca, tan triste.
Y hazese mi confusion
con ver, que ordenas, señora,
que venga tan a deshora.

Blan. Pues atiende la ocasion.

Si eres noble, don Iuan, si eres mi hermano,
 si es la fama mejor, que no la vida,
 si por ser hombre deues ser humano,
 si vna muger merece ser ohida,
 ten lastima de mi, dame la mano;
 mira por mi opinion, que perseguida
 llega a causar qual deshojada rosa
 purpurea compassion de que fue hermosa.
 A mi recato deuo el ser honrada,
 y a saltarle a mi pecho resistencia,
 esfuerço al alma nunca sujeta
 fuera despojo ya de vna violencia:
 don Iuan, el Rey es luz, esté apartada;
 no les muestre a los ojos la experiencia;
 que el que se acerca a verla, queda ciego;
 y si se acerca mas, sabrà que es fuego.

D.I. El coraçon se cubre de temores, *Aparte.*
 al pecho todo cubre nieue fria;
 aquestos son del Duque los fauores?
 estos los premios son que me ofrecia?
 como a vezes esconden los señores
 en el mismo fauor la tirania;
 y el pecho sin doblez les agradece
 la mas intame afrenta, que padece.

Dime tu Blanca, que harè?

Blan. Sacarme de aqui, don Iuan,

D.I. Al gran Duque de Milan
 licencia le pedirè

para que te vayas luego
 a mi casa.

Blan. O quan errado
 te burlas de tu cuydado!

D.I. Como?

Blan. Porque el Duque ciego,
 loco, amante, y sin razon,
 sin atencion a lo justo,
 ha de conseruar su gusto
 primero que tu opinion.
 Y no te ha de dar licencia
 para ausentar lo que adora.

D.I. Pues que puedo hazer, señora?

Blan. Valerte de la violencia,
 y defender nuestro honor;
 que si oy me robas aqui,
 nadie ha de culparte a ti,
 ni tenerte por autor
 de mi ausencia, y en efeto
 tu credito se asegura,
 y mi honor no se aventura
 guardando los dos secreto:
 pues nadie ha de imaginar
 señor, que tu me has robado!

D.I. Bien doña Blanca has pensado,
 no ay pues, sino executar:
 de la noche nos valgamos,
 y en casa te esconderè,
 hasta que esposo te dè;
 sigueme pues Blanca.

La gran Comedia

Blan. Vamos.

Vanse.

Salen el Duque, y Mostacho.

Duq. Este criado es forçoso, *Aparte.*

que alguna noticia tenga
de los amores de Carlos
procuraré con prudencia
su pecho reconocer,
y averiguar mi sospecha,
pues aquestos facilmente
vn secreto manifiestan.

Most. chò, estàs bien hallado
con Carlos?

Most. Señor, es fuerça,
Porque no es possib^e, que
con este bulto me pierda,
y yo sè bien a Milan.

Duq. Quierete bien?

Most. Bien pudiera,
pero ha mucho que le siruo;
y dizen que es cosa cierta,
que el amor como el arroyo
mientras mas hierbe mas mēguá.

Duq. Es discreto?

Most. Por estremo.

Duq. Y galan?

Most. Por excelencia.

Duq. Estará fauorecido.

Most. De esso no me ha dado cuenta.

Duq. Quiere bien?

Most. Es bouo Carlos?

Duq. Que empeño tienes?

Most. El me tienta, *Aparte.*

y ya mi secreto està
como madura postema
rabiando por reuentar;
no sè qual empeño sea
el suyo; pero es forçoso,
que amantes defuclos tenga,
porque es discreto, y galan.

Duq. Pues a mi su amor me niegas?

no sabes que quiere a Blanca?

Most. V. ue Dios q̃ la Princesa *aparte.*

le ha dicho toda la historia.

Pues señor quando la quera,
quando la adore, y la sirua,
es fuerça que yo lo sepa?

Duq. Tu lo sabes.

Most. Ello es hecho *aparte.*

fino lo digo me cuelga?

Duq. Y tu me lo has de dezir.

Most. No ay fino tener paciencia

Aparte.

que esta ha sido lancetada,
con que el veneno rebienta,
es verdad que quiere a Blanca;
mas es mucho que le quiera
Quando ella le està adorando?

Duq. Luego es mi desdicha cierta?

Aparte.

Most. Tanto será, que la sirua,
quando tan fina se muestra;
Que en su pretencia son falsas
todas las conchas, y perlas;
que por ella està perdido
es razon, pues es tan bella;
Que su hermosura les dà
de açotes a las estrellas;
pues su discrecion, es barro;
Aristoteles pudiera
Si a Blanca se comparara
ser Filosofo de teta,
y aquesto yo me lo amara.

Duq. Que tal oyga, q̃ tal sepal *aparte.*

Que tal dissimule, cielos!
que esto se llama prudencia?

Most. La carita q̃ le ha puesto! *aparte.*

Sal'e Carlos.

Car. Ya mi desagrauio llega, *aparte.*

Que conmigo traygo aqui
con que mi enemiga muera.

Most. A

Most. A buen tiempo viene Carlos,

Aparte.

ello dirá; y me haze señas,

Que me vaya.

Car. Gran señor?

Duq. Vengays Carlos norabuena.

Most. Mandas, señor otra cosa?

Duq. Andad con Dios.

Most. Buenos quedan, *Aparte.*

entrambos quieren lo mismo,
y mas que no se conciertan. *Vase.*

Duq. Distes mi papel a Blanca?

Car. Ya conoces mi obediencia.

Duq. Responde?

Car. Tomò el papel

con aspecto de vna fiera,

Y rostro de vn serafin,

y entre aquellas manos bellas

haziendole mil pedaços

le arrojò donde le vieras

Rayo de amor por el ayre,

que se desata en centellas.

Duq. Que tan cruel le rompiò?

Car. Si desperdiciar le vieras

Lumbres de amor en papel,

sin duda te pareciera,

ò Aurora, que nieua luzes,

ò Sol que graniza estrellas.

Duq. Ay mas osada mentira! *Aparte.*

Car. Ay mas sufrida paciècia! *Aparte.*

Duq. Que dissimulo?

Car. Que viuo?

Duq. Que no he de hazer q̃ este en-

Que son contra mi poder (tièda,

debiles sus competencias?

yo quiero defengañarle,

con sus mismos ojos vea,

Que si estorna vn poderoso,

se mallogran mil finezas.

Triunfe de mis zelos yo,

y el sus esperanças pierda;

Este es el quarto de Blanca, a el.

guardad, Carlos, esta puerta

con aduertencia, y cuydado,

porque quiero entrar a verla:

Zelos, acabemos de vna. *aparte.*

Car. Que en tal aprieto me vea?

si entra, mi honor es perdido:

gran señor, aguarda, espera

aduierte a lo que te arrojas.

Duq. Que dizes?

Car. Que vuestra Alteza;

mas tengo de declararle, *aparte.*

ques oy a quien haze ofensa:

Si Blanca no ha sido noble

gran señor.

Duq. Dexadme.

Car. Elpera,

Reportate por tu vida,

señor, que es accion errada,

que merezca ser amada,

y tu la hagas ofendida.

Duq. Basta Carlos, reparad,

que es desayre, ò imprudencia,

que vos me ofrezcays prudencia

donde yo os pido lealtad.

Y al que algun altiuo engaño

pudo darle atreuimiento,

quicà le pondrà escarmiento

el mirar vn defengaño:

Llama el Duque, y sale Dorotea.

yo llamo resuelto a entrar.

Dor. Señor, aqui vuestra Alteza,

temblando estoy el sucesso!

Aparte.

Duq. Que haze Blanca? Dorotea,

Puedola ver?

Car. Ya me arrojo.

Dor. Toda estoy de temblor llena!

Aparte.

La gran Comedia

no está en casa mi señora.

Car. O que aliuio! *aparte.*

Duq. O que gran penal *oparte.*

Car. Ya hallé salida a mis dudas.

Duq. Que aquella ocasió se pierda?

Dor. Muerta estoy!

Duq. Donde está Blanca?

Dor. Esta noche con ofensa!

Del respeto de tu casa
a hecho de Palacio ausencia!

Car. Blanca de Palacio ausente?

Duq. Que dizes?

Dor. Es cosa cierta,

Que Blanca no está en Palacio.

Car. Ya se declaró mi ofensa!

A parte todos.

Duq. Ya su trayció se ha mostrado!

Car. El la oculta.

Duq. El se la lleua;

Por esto me pretendia
impedir que entrasse a vella.

Car. Aqueste fue el desengaño,

que me amenaçò, que espera

Mi vida en desdichas tantas?

Duq. Quien oyò traycion tá nueua?

Aparte.

pues como, ò quien se huyò?

Dor. No pude ver cosa cierta.

Duq. Pues tu no estuviiste aquí?

Dor. Fue como si no estuviiera;

porque a noche mi señora

mandò que me recogiera

Tan confusa, y tan turbada,

tan cuydadosa, y suspensa,

tan sin fiarse de mi,

que cuydadosa y atenta

Procuré saber la causa

de aquella inquietud, y pena.

Retiréme con cuydado,

y en esta primera pisça

Oygo ruido a deshora,

auuale mi sospecha,

con más suspension atiendo;

pero estoruan las tinieblas,

Que pueda ver a quien habla;

confuso el rumor me enseña,

que es hombre, sin que pudiesse

sacar por la voz quien era;

Tan passo hablaban los dos;

al fin el ruido se quieta,

y cessa por grande rato;

con lo qual de miedo llená

Enciendo vna luz, con que

salgo resuelta acá fuera,

y miro que Blanca faira

sin saber quien se la lleua. *Vase.*

Car. Sin duda el Duque la oculta.

Aparte todos.

Duq. Carlos sin duda la ausenta!

Car. Qual dissimula!

Duq. Qual singel!

Car. Que tirana es la grandezza!

Duq. Que villana es la traycion!

Car. Que assi agrauie!

Duq. Que assi ofenda!

Car. Cielos, que se ha de llamar

deshonor, y afrenta en mi

de lo que causa no fui,

ni lo puedo remediar?

si aqui me quiero matar

ni gloria, ni honra recibo;

deshonor, si, quando viuo;

que vn hóbre sin honra, es cierto!

que ni es bueno para muerto,

ni tampoco para viuo.

Duq. De vn ingrato me fié,

en el qual a mirar llego,

que amor como niño, y ciego

ni tiene razon, ni fee.

Ha quanto entonces erré,

pues

pues debiera reparar
(viendo mi pecho abrasar)
que en el amor que fiaua
fuego bastante le daua
para poderse quemar.

Car. Ya se acabó mi esperanza,
pues ninguna excusa queda
en mi agrauio; q̃ aunq̃ el Duque
vsando de vna violencia
Pudo esconderla en su quarto,
mas no pudiera esconderla,
ni ausentarla de Palacio,
si Blanca no consintiera.
Viose desdicha mas triste,
que ver la ignominia cierta,
y la vengança imposible.
nada, nada me remedia,
Y todo, todo me agrauia.

Duq. Si le dexo es cosa cierta,
que se ha de lleuar a Blanca
prosiguiendo con mi ofensa.
Si a prenderle me refuzio
es forzoso que se entienda
los indicios, que me obligan,
y así que mi amor se sepa.
En tan ciegas confusiones
procuraré con prudencia
no dar a entender la causa,
aunque ordene que le prendan.
Dando indicio de que es otra,
que hallandose sola es fuerza,
que Blanca no ha de ausentarse,
y es forzoso que parezca;
Este es el medio mejor.

Car. Ello es la traça postrera
disimular con el Duque,
y procurar con cautela
hallar a Blanca, y su muerte;
y linceos los zelos sean,
ya que fue ciego el amor.

Duq. Que os parece desta ausencia?

A d.

Car. Yo, señor, estoy confuso,
disimulemos prudencia. *Aparte.*

Duq. Que así disimule, y finja

Aparte.

de modo hablaré, que entienda;

Que conozco su traycion:

a mi no me ha dado pena, *A el.*

que bien se donde está Blanca,

no ayas miedo que se pierda;

Con esto me abrá entendido.

Aparte.

Car. Cielos, que desdicha es esta?

Aparte.

pues el sabe donde está,

el es quien trata su ofensa!

Sale don Iuan.

D. I. Señor, turbado, y lloroso

me traen vnas tristes nuuas,

que de mi hermana me han dado;

disimular aquí es fuerza, *Aparte.*

Para lograr mi faccion.

Duq. Aquí es menester prudencia,

Aparte.

y que no entienda don Iuan,

que esta es fama verdadera,

Halta que aya aueriguado

todo el caso: culpa fuera *A D. I.*

don Iuan, el auer crehido

de Blanca accion tan agena,

Ella es vuestra hermana, y basta;

no tiene que daros pena

lo que se dize, que yo

se donde está.

D. I. No es comedia

Aparte.

Palacio, no es inuencion:

el dize que sabe della,

y yo la tengo escondida;

mas valgame Dios! que fuera

La gran Comedia,

Que el hurto el Duque supiese?
pero al fin quando lo sepa
no es mi hermana? y el no ha da-
ocasion para esconderla? (do
Yo dissimulo, y prosigo:
Pues, señor, si vuestra Alteza
sabe de Blanca, no temo,
que se oculte, ni se pierda.

Duq. Bien podeys estar seguro.

D. I. Ay tal mentira? *aparte.*

Car. Ay tal pena? *aparte.*

que le esté oyendo mi agrauio,
y que licito no sea.

Hazerle pedaços? cielos,
ò yo, aprendo para pena,
ò doy licion de ser risco!

Duq. Luego con toda presteza
Preso pondreys a don Carlos.

D. I. A don Carlos?

Duq. Esta es pena
tanto mayor, quanto pide
don Iuan, estar mas secreta:
Destá suerte dissimulo. *aparte.*

D. I. Porque?

Duq. No tiene licencia
para esta pregunta nadie;
callad, y hazed.

D. I. Donde ordenas,
que le ponga?

Duq. En esta torre
de Palacio, porque cerca
le he menester.

D. I. Ya conoces
mi valor, y mi obediencia?

Duq. De vuestro cuydado fio,
al fin de aquesta manera,

A parte.

dissimulando mi agrauio
no doy lugar a mi afrenta;
ni a que se entienda mi amor,

ni a que su traycion se sepa. *Vase.*
Car. Huuo otro hõbre en el mundo

A parte.

de tan desgraciada estrella
Como yo? que trace el cielo
mi desdicha tan por fuerça,
que al remedio de mi agrauio
se cierre todas las puertas?

si me declaro, me afrento,

y si callo, se la lleua;

si se la lleua me agrauia,

si se la quito me afrenta.

Sino busco a mi enemiga

mi dolor no se remedia,

y si trato de buscarla

me lo estorua vna cadena:

Y mi fortuna me trata

en desdichas tan inmensas

como a vn hombre que caydõ

desde vna naue ligera

En el mar, que en vn momento

se le huiò de su presencia;

y entre paramos de yelo

fitado de parcas queda,

Pidiendo socorro en vano;

reconoce, que se anega,

y las ansias de vivir

le obligan a que pretenda

Airse a las mismas hondas

procurando hallar firmeza

en las fragiles espumas;

mas donde el remedio espera

Le defengaña el peligro;

y ya rendidas las fuerças,

entre mil mortales anhas

todo es agua quanto encuentra;

Todo horrores quanto toca,

todo muertes quanto intenta.

Ansi en el triste naufragio,

donde mi honra se anega

Cada

Cada esperança es engaño,
muerte cada diligencia,
cada cuydado es peligro,
y cada resguardo afrenta:
Muera yo cielos, muera,
q̃ viuir sin honor es mayor pena!

D. I. Señor don Carlos, sin duda
conocereys, que me pesa

De hazer este personaje
en tan sentida tragedia.
Mas pues sabeys de los nobles
la lealtad, y la obediencia
No la estrañareys en mi;
la torre, señor es esta.

Car. Y esta, don Iuan, es mi espada;
no culpo vuestra nobleza,
Sino solo a mi desdicha,
que ella solo me condena.
Muera yo cielos, muera,
q̃ viuir sin honor es mayor penal
Vanse.

Sale Yrene, juntando los pedaços del pa-
pel que rompió.

Yre. Posehida de mis zelos
sin aduertencia, y sin juicio,
llena de enojo, y furor,
por auer mi agrauio visto.

Lee el papel, y sale el Duque.
Aunque mil vezes le leo,
otras tantas le repito;
que el enojo en tales casos
no se harta de si mismo.

Duq. De auerla robado Carlos
Aparte.

son tan graues los indicios,
que no se puede dudar:
y así parece preciso
Consultar a la Princesa
para entender su desinio.
Yrene?

Yre. Señor?

Duq. Quien duda,
que el cuydado es vno mismo
en los dos?

Yre. Este papel,
que a Blanca le quitè, miro.

Duq. Muéstralo: cielos que veo?

Aparte.

este papel no es el mio?

Quien te ha dado este papel?

Yre. Carlos a Blanca le ha escrito,
y yo se le quitè a Blanca.

Duq. Luego fielmente ha cumplido

Aparte.

Lo que a su fee deue Carlos;
luego la verdad me dixo
en todo lo que contò;
luego Carlos no ha podido
Amar a Blanca, pues terciã
contra si, que es hecho indigno
de su valor, y sus prendas:
yo doy que la aya querido,
Quando la diò mi papel
de aquel amor se deshizo
por dar lugar a mi amor;
luego sin culpa le oprimo,
Le culpo sin ocasion,
y sin culpa le castigo.

Yre. Parece que vuestra Alteza
leyendo le ha suspendido
este papel.

Duq. Es verdad.

Yre. Luego alguna cosa ha visto
de mucho cuydado?

Duq. Es cierto,
pues vengo a sacar en limpio,
Que este papel no es de Carlos.

Yre. Como, que Carlos no ha sido
quien escriuió a Blanca?

Duq. No,

La gran Comedia

Carlos i Blanca no ha escrito,
Yre. Como lo sabes, señor?

Diq. Yo lo sè, pues yo lo digo,
No es este papel de Carlos.
Yre. Cielos, desde agora viuo!

Aparte.

Dq. Hablar esta noche a Carlos
Aparte.

de secreto determino,
por si hallasse alguna luz
en tan ciego laberinto.

Sale don Pedro.

Ped. Señor, en busca de Blanca
se han tomado los caminos,
y despachado correos
a los extraños y amigos,
Y así no podrá esconderse,
aunque los lagos estigios
en sus mares la sepulsen,
ò los eternos zafiros
Como a hermosa luz la guarden
en facoles cristalinos.

Dq. La preuencion agradezco,
y la diligencia estimo;
Y aunque Carlos està preso,
el, y vos soys mis amigos,
no ay que temer.

Ped. A ellos pies
los dos estamos rendidos
Como hecharas de tus manos?

Dq. Venid don Pedro conmigo,
y de mi amor os fiad.

Ped. Viuas mil dichosos siglos.
Vanse los dos.

Yre. Yo tengo de hablar a Carlos
en el tiempo mas propicio
del silencio de la noche,
siendo solo a mi brio.
Mi resolucion, y amor;
que se rinden los peligros

a quien sabe acometerlos,
y a quien se atreue a seguirlos?
Oyes Mostacho?

Sale Mostacho.

Most. Señora.

Yre. Al fin Carlos no ha sabido
de aquesta ausencia de Blanca?

Most. No le sabe juro a Christo,
Mas que yo sè donde ay aguas;
mira si lo he encarecido;
pues por no encontrar con ella,
ni se a la fuente, ni al rio.

Yre. Pues yo he de verle esta noche!

Most. Y con quien has de yr?

Yre. Contigo.

Most. Conmigo, no mas?

Yre. No batta,

si yo tambien voy contigo?

Most. Señora, si es tu valor
tan grande, y tan peregrino,
yo vengo a sobrar.

Yre. Porque?

Most. Porque en oyendo ruido
No me podràs detener
con calenas, ni con grillos,
porque me escurro en el ayre!
sin que nunca aya podido
(Bien sabe Dios que es verdad)
vencerme en aqueste vicio,
cosa que me haze harto daño;
luego yr yo serà valdío;
Pues sino ay peligro sobro,
y he de faltar si ay peligro.

Yre. Tan gran miedo tienes?

Most. Miedo?

en mi vida le he tenido.

Yre. Que eres tan brauo?

Most. No es esto,

sino que no me he atreuido
jamás a ponerme en ello.

Yre. Y

Yre. Ya en los orbes del Olimpo
la noche el silencio induce:
ven, que con animo altiuo
exemplo he de ser de amantes,
y Carlos ha de ser mio.

Most. Si pretendes, que no huya,
yo juzgo, que no ay arbitrio
como cortarme los pies,
porque yo estoy persuadido,
Que azer pies, y no correr
es lo propio, que estar rico,
y dexarse executar.

Yre. Ven, que a vista de mi brio
tendrás valor.

Most. Despues deffo
yo me remito a lo dicho. *Vanse.*

Sale Blanca con vna espada embaynada,

Blan. Animo, resolucion,
ni tengays temor, ni duda,
que no ama los fines, quien
los principios dificulta.
Preso Carlos, y en peligros?
y dizen, que se murmura,
que preso le tiene el Rey,
porque mi ausencia le imputa;
Y yo durar en mi ausencia:
no es justo que el pecho sufra,
vn coraçon indiciado
de impiedad de tanta culpa;
Sino me fiè de Carlos
pretendi con esta industria
mostrarle finezas, donde
estaua mirando injurias.
Rescatelo yo, aunque muera;
que pues es mi vida fuya
para otro ningun intento
le será mas oportuna.
Aquesta llave (que oy
le robè a mi hermano astuta

el alma) resfistirá
el tesoro que le oculta.
Aquesta espada le tráygo,
que estando preso, sin duda
está sin armas, y es bien,
que las lleue quando huya.
Empeño mio, abreuemos,
que quien lento dificulta
aquello que intenta hazaña
temeridad lo rehula.
Si por ser fiel me mataré
esse Sol, que nos alumbra
por darles su luz a todos
el mismo su muerte busca. *Vase.*

Sale Yrene, Dorotea, y Mostacho.

Dor. Que en fin, señora, te atreues,
en fin que no dificultas
esta accion tan temeraria?

Yre. No ves q es mi passion mucha?

Dor. Mas tu obligacion no es poca.

Salen el Duque, don Pedro, y don Juan.

Duq. Lleuad essa luz oculta.

D. I. La llave se me ha perdido
de la torre.

Ped. Tantas dudas,
No han de hallar algun consuelo
en penas tan importunas?

Sale Blanca.

Blan. Esta es la torre: el amor
feliz su intento concluya;

Pues tertia amiga la noche,
pues ningun rumor se escucha;

Abre la torre.

Carlos.

Car. Quien es? *Dentro.*

Blan. Duño mio.

Car. Eres Blanca? *Sale.*

Blan. Si, que dudas?

Tu esposa soy, tu estás libre,

La gran Comedia

el passo agora apressura,
y verás como es engaño
lo que has tenido por culpa:
Que quando se añubla el Sol
sola la nube es oscura:
toma, señor, esta espada,
vè delante.

Car. Ay mas confusa *Aparte.*
pena, para quien discurre,
que examinar vna duda?

Yre. Cerca estamos de la torre.

Most. Mas que nos cuesta la burla
Mas de dos veras.

Dor. Si hará,
si eres tu quien la executa.

Duq. Llegamos ya?

Ped. Si señor.

D.I. La noche tu intento ayuda.

Car. Ella me ofendió liniana,
luego esta faccion astuta
viene en trage de fineza,
pero es de nacion injuria;
muera ya el agrauio.

Blan. Ay cielos!
reprime Carlos tu furia,
mira, que mienten tus zelos.

Duq. Qu: voz tan triste se escucha?
Descubrid aqueſſa luz.

Blan. Pia toſo el cielo me ayuda.

Duq. Que gente es esta? llegad;

Bien sabes, gran ſeñor, que me has querido,
y que tu amor ha ſido
ſuſpiro, que en el viento
tan preſto ſe vio oluido como acento.
Bien te acuerdas, que libre, ò amoroso
en mi quarto te entraſte cauteloso;
que Carlos te viò adentro,
que ſenti aquel encuentro,
Porque alli mi opinion quedò notada
de poco recatada,

Yrene?

Yre. Señor.

Duq. Que buscas

En eſte pueſto a eſtas hoſas?

Yre. De aqueſta accion, deſta fuga
me diò auiso eſte criado,
y temiendo que ſe injuria
Tu decoro, y tu Palacio
vine deſenſora juſta
de todo punto oluidada
de la reuerencia ſuma,
Que ſe deue a mi perſona
por ſer guarda de la tuya.

Most. Ieſus, que grande mentira!

Aparte.

mas que me eſpanto, quien duda,
Que el chiſme toca al lacayo
entre veras, y entre burlas.

Blan. Yo ſoy muerta!

Car. Yo perdido!

D.I. Ay tal pena!

Ped. Ay tal locura!

Duq. Carlos libre, y con el Blanca?

Car. Que aſi mi honor ſe deſtruya?

Aparte.

Yre. Que vna criada me vença!

Most. Que ſea tan hijo de puta,
Que aqui eſtè temblando aqui!

Duq. Que eſeſto Carlos?

Blan. Eſcucha.

donde llena de pena
 sabes quanto de culpa estuue aena:
 Pero ya que en mi quarto te escondiste,
 y serle presumiste
 a mi honor enemigo
 mi valor te presenta por testigo
 De aquesto mismo honor, que perseguistes
 pues tu la causa fuiste,
 que vna fama doblada gloria lleua
 si su mesmo enemigo es quien la aprueua;
 Y que yo me resisto,
 todo aquesto lo has visto:
 pues no son estas penas las mas graues,
 oye agora, señor, lo que no sabes.
 Contarlos de secreto esto y casada,
 y tan enamorada,
 en el tan conuertida,
 que porque nazca de su amor mi vida
 mis afectos han hecho
 del coraçon vn Carlos en mi pecho.
 Quando te við escondido
 por amante, por noble, y por marido
 quedò lleno de celos,
 y yo de desconuelos,
 el lleno de furor, y yo llorosa,
 el cruel, yo medrosa.
 El sin satisfacion, yo sin escusa;
 el al fin vengatiuo, y yo confusa.
 Tu del caso ignorante
 tan ciego como amante,
 viendo que no me hallauas
 la apariencia de culpa acreditauas:
 Yo pues viendo afligida
 en Carlos, el peligro de mi vida,
 y de tu loco amor en la impia llama
 el riesgo de mi fama,
 por huír de la muerte, y de la afrenta
 Piedad busqué en mi hermano,
 que amparandome humano
 me sacò del Palacio esta noche

La gran Comedia

librandonos a todos
de graues males por diuersos modos;
a mi de vn deshonor, y de vna muerte,
A ti de que me hiziesies vn agrauio,
y a vn amigo ofendiesies poco sabio,
a Carlos, que imprudente
la muerte no le diesse a vna inocente;
con que queda don Iuan bien escusado.
Si ha menester disculpas
vna culpa, que evita tantas culpas.
fue que aqui mi esposo preso estaua,
la causa se ignoraua,
por que tu la encubrias;
o si vieras aqui las ansias mias?
El fuego de mi amor boluer quisiera
las penas de mi amor en blanda cera;
piensa, señor el mas furioso extremo,
el afecto mas loco,
y juzga luego que has pensado poco.
Con pena pues tan graue
le quité con cautela aquesta llaua
a mi hermano, que estaua descuydado
de que en mi pecho huuiesse tal cuydado;
al fin vine atreuída, abrí animosa
la prision enojosa
donde citaua mi esposo
con aliento tan fuerte, y generoso,
que no me lo impidieran
si muertes estas piedras se boluieran;
Ves aqui referida
la pena triste de mi amarga vida,
tu loco atreuimiento,
de mi hermano el intento,
de mi esposo los celos;
y pues todo es verdad, viuen los cielos,
que de mi dueño tengo de abrazarme,
si quisiere matarme.
De aquestas dudas poco satisfecho,
está mi coraçon dentro en su pecho,
mi alma con la fuya tan vnida.

que hecha sedienta esponja de su vida
 si la mia faltare
 pienso viuir con la que le robare.
 Que en casos semejantes
 basta vna vida para dos amantes:
 y pues ya la verdad, señor, has visto
 castiga riguroso,
 ò perdona piadoso
 pues como tu a mi esposo me permitas
 ni hazer me puedes mal, ni bien me quitas.

D. I. Señor, quien guarda vn honor
 mucho tiene de disculpa
 en qualquier atreuimiento.

Car. Ya son menores mis dudas

Aparte.

pues que se fue con su hermano:
 si aqui tu piedad consultas
 será facil el perdon,
 pues todo el amor lo escusa.

Dug. Yo escusaré mi delito,
 que el que castiga otras culpas
 no es prudente, sino dà
 satisfacion de las suyas.

Si entré en el quarto de Blanca
 no fue dolo, sino industria
 para poder enterarme
 desde alguna parte oculta

Si Carlos fiel me seruia,
 y estoy cierto, que no duda;
 que para esta diligencia
 la causa que diò fue mucha.

Car. Cigios, cessaron mis zelos:

Aparte.

vuestra Alteza no presume,
 que le puede obedecer.

Dug. Del cielo la luz mas pura
 No es mejor que vuestra esposa;
 y por no dar congetaras
 de que os castigan mis zelo
 mas que mi sentencia justa
 Os yreys a vuestro estado
 con vuestra esposa; y en suma
 no boluereys a la Corte.

Car. Es piedad muy cómo tuy

Blan. Que ay tal dicha?

Car. Que ay tal gloria?

Dug. Vuestra lealtad me assegura

Ped. Eres Rey.

Most. No ay quien se case;
 que agora llega la lluvia
 de manotadas, y abraços
 de soy tuyo, de soy tuya,
 Nadie su boca despega,
 porque todos conjeturan,
 que donde ay amor, y zelos
 por dicha no abra cordura.

Fin de la Comedia de Zelos, honor, y cordura.

